

LA TEOLOGIA DE PABLO

Lección 16

La Trinidad – Parte 2

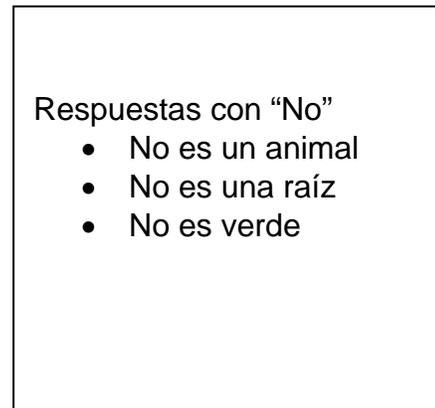
¿Alguna vez has jugado el juego Veinte Preguntas? Era uno de los favoritos en la casa de los Lanier cuando era niño en nuestros largos viajes en auto. (Sospecho que Mamá lo empleó como estratagema para parar a mi hermana y a mí de molestar en viajes de Nueva York a Texas).

Tenemos cinco hijos. ¡Hemos empleado la misma estratagema!

El juego es simple de aprender. Tal como lo jugamos, una persona piensa sobre un animal, vegetal o mineral. Todos los demás tratan de adivinar qué es. Al tratar de adivinar, tienes veinte preguntas que puedes preguntar, pero cada pregunta debe ser una pregunta de “sí” o “no.” Esto significa que tú puedes preguntar, “¿Es un vegetal?” porque esa pregunta puede ser respondida con un “sí” o con un “no.” No puedes preguntar, “¿Qué tipo de vegetal?” porque esa pregunta requiere de algo más que una respuesta de sí” o “no.”

Una estrategia principal es hacer preguntas con las que puedes aprender de la respuesta ya sea un “Sí” o un “no.” Por ejemplo, si has determinado que la respuesta es un vegetal, puede que desees preguntar si es que el vegetal crece sobre la tierra. Si la respuesta es “si,” entonces has delimitado el campo de las posibles respuestas. De igual manera, si la respuesta es “no,” entonces tienes un buen indicio que está tratándose de un vegetal de raíz (papa, betarraga, zanahoria, etc.) Aprendes de ambas formas.

Este diagrama ofrece una simple manera de entender:



Razonablemente podemos realizar nuestra siguiente pregunta, "¿Es un tomate?"

Lo que estamos haciendo aquí es caminando a través de un proceso de razonamiento lógico que la mayoría de personas lo pueden hacer a cualquier edad. El simple proceso muestra que podemos aprender de respuestas positivas e información, y que también podemos aprender de respuestas e información negativas. ¡Este proceso es verdadero en la teología así como en juegos para autos!

Al empezar nuestra segunda semana estudiando a la Trinidad, lo hacemos considerando las maneras que aprendemos información ya sea de informaciones y declaraciones positivas como negativas.

EL PROBLEMA

La semana pasada, empezamos nuestro estudio de la Trinidad estableciendo los temas que desconciertan nuestras mentes al tratar de entender la verdadera naturaleza del Dios Todopoderoso. Tal como lo mencionamos la semana pasada, hacemos esto con miedo y asombro, recordando que somos seres humanos creados tratando de entender al Dios Creador infinito. Debemos ser concientes del punto hecho por Wolfhart Pannenberg que,

Cualquier intento inteligente para hablar sobre Dios...debe empezar y terminar con la confesión de la majestad inconcebible de Dios que trasciende todos nuestros conceptos.¹

¹ Wolfhart Pannenberg, *Teología Sistemática – Systematic Theology* (Eerdmans 1991) Vol. 1 at 337.

Esto debe estar frente a nosotros al hacer una pausa para considerar qué es lo que nosotros estamos haciendo realmente. La mayoría de nosotros tendrá una gran dificultad entendiendo física cuántica, sin embargo, eso es meramente un 2+2 comparado con el tratar de entender humano de la sustancia y composición de Dios

Sin lugar a dudas, no tendríamos esperanza en realizar ninguna determinación firme, salvo el hecho que Dios ha elegido revelarnos aspectos de su naturaleza. Tenemos esta revelación a través de las Escrituras. Tenemos esta revelación en la vida y ser de Cristo. Pues quien haya visto a Cristo, ha visto al Padre (Juan 14:9).

Habiendo dicho la humildad requerida en tal estudio, previamente caminamos a través de las Escrituras, con enfoque particular en lo escrito por Pablo, que estableció el punto acerca de la divinidad de Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. Luego explicamos de dónde vino nuestro término “Trinidad.” Consideramos que originalmente significó cuando Dios primero fue llamado “tres personas” como opuesto a lo que significa “persona” hoy en día. Terminamos la clase preguntando nuevamente, ¿Cómo son “Tres” en “Uno”?²

Nuestra meta esta semana es proveer alguna medida de respuesta a esta pregunta. No resolveremos un problema que ha intrigado a la mayoría de las grandes mentes del Cristianismo durante los siglos con una lección de diez páginas que responde a todas nuestras preguntas. ¡Ciertamente sería sospechoso si fuéramos capaces de hacer eso en una clase o hasta en una década de clases! Nuevamente enfatizamos que la verdadera y total naturaleza de Dios no será entendida por la humanidad caída/pecadora. Como máximo, podemos comprender qué aspectos de Dios él ha elegido revelarnos.

Nuestra meta en esta lección es más que definir la Trinidad y buscar entenderla. Esperamos en esta clase añadir a nuestra *forma* de pensar acerca de Dios. Es ahí donde empezamos.

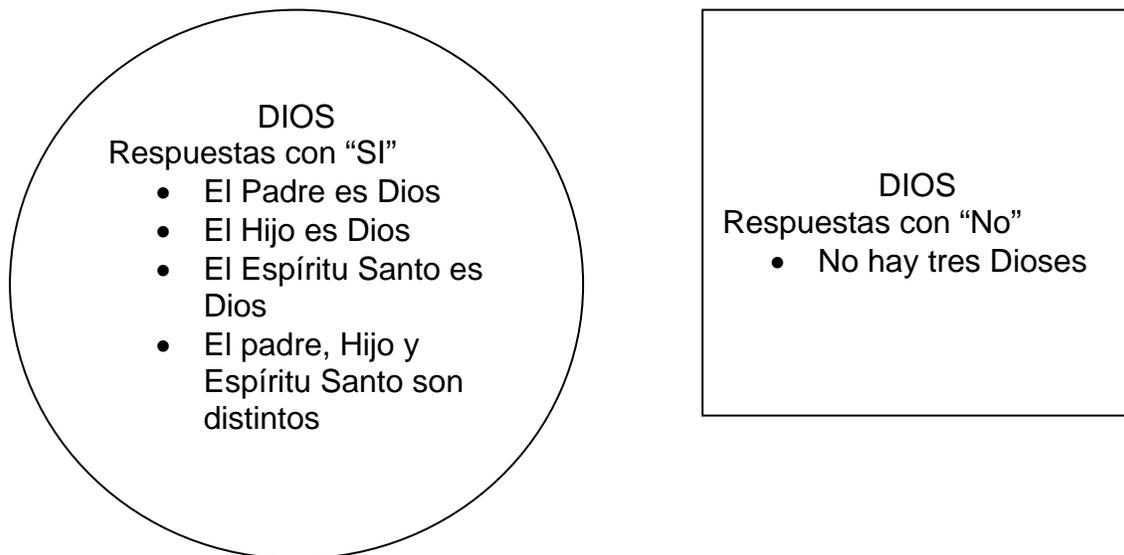
TEOLOGIA POSITIVA Y NEGATIVA³

² Este material está disponible en forma escrita en Español en el website de nuestra clase” www.Biblical-Literacy.com.

³ Los términos teología “positiva” y teología “negativa tuvieron múltiples usos a través de los siglos. Históricamente, muchos místicos han empleado a la “teología negativa” para decir que la humanidad no puede realmente saber nada positiva acerca de Dios. Ellos dicen que él está tan lejos más allá de nuestro razonamiento y entendimiento que todo lo que realmente podemos saber es lo que él no es. Este es un extreme de la teología negativa que niega la existencia concurrente de la teología positiva. Es un área divertida de estudio junto a grandes etiquetas Griegas de aproximaciones “apofáticas” y “catafáticas,” ¡pero que va más allá de esta clase!

¿Recuerdas el juego de las veinte preguntas que discutimos anteriormente? Esa aproximación es útil al considerar la naturaleza de Dios y de la Trinidad. Somos capaces, a través de la revelación y las Escrituras, de determinar varias cosas que es la Trinidad de Dios. De igual manera, somos capaces de entender varias cosas que Dios no es. Esta es la aproximación que empleamos esta semana. Nos permite ver el desarrollo histórico del pensamiento de la Trinidad antes de regresar a Pablo para su enseñanza sobre este tema.

Si volvemos a emplear el cuadro que pusimos anteriormente, entonces podemos establecerlo en referencia a Dios:



Ya hemos completado las lecciones de las Escrituras de la semana pasada, notando que Dios es el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Hemos añadido que estos tres son distintos en alguna forma. Sin embargo al mismo tiempo, recordamos que no hay tres Dioses, sólo hay uno.

Hemos establecido éste modelo por diversas razones. Primero, es bueno recordar que a menudo lo que sabemos acerca de Dios no es simplemente porque tenemos una información y respuestas positivas. Mucho de lo que sabemos es a menudo lo que podemos negar como *no verdadero*. En otras palabras, podemos saber que Dios no puede ser visto (él es "invisible"), sin embargo eso no nos dice cómo exactamente él está hecho. Eso simplemente nos dice que él no es material visible frente a nosotros.

Segundo, este modelo nos da espacio para el asombro, maravilla y contemplación. Una vez que reconocemos el uso de la teología negativa, nos quedamos con algunos asuntos de Dios que nos son conocidos en precisión.

Por ejemplo, en nuestro juego de las Veinte Preguntas, si sabemos que la pregunta, “¿Es verde el vegetal?” nos da la respuesta, “No,” entonces podemos excluir aquellos vegetales como los pepinillos y el brócoli. Pero aún no sabemos si es que la respuesta es zanahoria, tomate, papa, coliflor, etc. De igual manera cuando sabemos que Dios no es “tres Dioses,” entonces puede que no tengamos una respuesta para cómo el Padre, Hijo y Espíritu Santo son una unidad, ¡pero sabemos que ellos deben serlo!

Una tercera razón por la que éste modelo es particularmente útil al considerar el aspecto Trinitario de Dios es que mucho de lo que la ortodoxia ha establecido a través de generaciones fue una reacción estudiada y razonada de lo que en última instancia sería considerado herejía. Esto significa que muchas cosas que ayudaron a definir a la Trinidad son reconocimientos expresos de lo que *Dios no es*, no simplemente de lo que Dios es. En última instancia estamos viendo a dos temas diferentes (dentro y fuera del círculo). Estamos viendo tanto a qué es Dios como a qué no es Dios.

Más útil en este análisis es la doctrina de la Trinidad cómo es desarrollada en la iglesia en los primeros cientos de años como respuesta a la herejía. Permítannos considerar brevemente el uso y referencia a Dios en estos siglos tempranos.

La primera iglesia entendió que Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo existieron. No tenemos ninguna indicación de las Escrituras que Pablo (o cualquier otra persona) alguna vez investigaron si es que el Padre, Hijo, y Espíritu Santo eran personas distintas. “Personas” no era necesariamente un concepto para Pablo y la gente de los tiempos Bíblicos en el sentido que hoy empleamos. De igual manera, la pregunta de cómo los tres podían ser uno no fue una que Pablo o las Escrituras parecen responder como una pregunta directamente hecha. Esto no quiere decir que las Escrituras no nos dan material para llegar a respuestas. Nosotros simplemente deseamos apuntar que ni Pablo ni otro escritor de Nuevo Testamento directamente establecieron la pregunta para una respuesta. De hecho, ¡es en las Escrituras que obtenemos suficiente información para en realidad realizar la pregunta!

Debido a que las Escrituras no utilizan palabras como “persona” o “naturaleza” o “sustancia” o hasta “Trinidad” al hacer referencia a Dios, uno de los primeros asuntos para la iglesia fue el tratar de hallar la terminología correcta para responder las preguntas surgidas por los temas Trinitarios. Estos asuntos de terminología causaron que varias herejías surgieran dado que la gente escuchó enseñanzas y entendió la importancia y significado de las palabras empleadas en un sentido diferente al que el sentido original teológico significó.

Tal como P.J. Hamell notó:

Hubo herejes...quienes negaron las verdades Cristianas; pero hubo obispos, sacerdotes, y personas bien intencionadas quienes inconscientemente promovieron la herejía porque ellos genuinamente confundieron las palabras.⁴

Hoy nos enfrentamos con muchos problemas similares. Luchamos por entender cómo Dios es tres “personas” distintas sin embargo una “naturaleza” o “sustancia.” ¿Podemos llamar a Dios “tres entidades”? ¿Qué hay de “tres seres”? En algún sentido, sí podemos. ¡Sin embargo en otro sentido ambas etiquetas pueden ser empleadas en una forma que la ortodoxia declara herejía!

Además de las dificultades tratando de hallar las palabras que llevan las verdades de Dios que no fueron palabras disponibles en las Escrituras, la iglesia tuvo que confrontar muchas ideas acerca de Dios y de la Trinidad que fueron mostradas por la iglesia y las escrituras como fuera del círculo (empleando una demostración previa). Esta era la iglesia definiendo a la herejía sobre este tema.

Aunque las herejías tomaron muchos nombres y formas, podemos subdividir las en tres grupos que varios estudiosos emplean: (1) Monarquianismo /Monarquismo, (2) Subordinacionismo, y (3) Triteísmo.

1. Monarquianismo

Un grupo de herejías halladas en la Iglesia de los primeros siglos lleva el término “monarquianismo.” Nuestra herencia Española puede que nos haga pensar que cualquier palabra que empieza con “monarca” se refiere o a un rey o a una mariposa. Aquí, se refiere a la raíz Griega (*monos*) que significa “solo” o “uno.” En su forma más completa, la palabra Griega *monarchia* significa ser “soberano” o ser “el único gobernante.” Es en este sentido que un rey es un monarca porque él es el *único* gobernante.

Estas herejías monarquianistas estaban basadas en la idea que hay un solo Dios; por lo tanto, no pueden haber otras personas o ser iguales en poder y gloria al Padre. Esta herejía tomó múltiples formas. En sus raíces, esta fue la misma preocupación que hizo que los Judíos etiquetaran al Cristianismo como la herejía que daba estatus divino a Jesús. En respuesta a esto, Justino Mártir⁵ (quien probablemente vivió entre los años 100 A.D. – 165) escribió algunas de las primeras respuestas de cómo Jesús pudo ser tan divino como el Padre sin negar el estatus de Dios el Padre. En su obra, *El Diálogo con Trifón – Dialogue with Trypho the Jew*, Justino escribió su razonamiento de cómo el creer en el

⁴ Nueva Enciclopedia Católica – New Catholic Encyclopedia, 2da. Edición (Thomson Gale 2003) Vol. 14 at 203.

⁵ Para mayor información sobre Justino Mártir ver la lección #3 en el website de la Introducción a la Historia de la Iglesia.

Hijo como Dios no destruía el monoteísmo de los Judíos y al Antiguo Testamento.

Luego de discutir los muchos incidentes en el Antiguo Testamento en el que el único Dios demostró distinciones,⁶ Justino dijo que Jesús procediendo del Padre no significó que ni Cristo ni el Padre fueron hechos menos en ninguna forma. El ejemplo que Justino empleó fue aquel del fuego. Un fuego prendiéndose en un segundo leño no hace menos al primer fuego o al segundo. Ambos fueron la esencia de una llama con la segunda aún manteniendo algún nivel de distinción.⁷

Bajo la parte de nuestro diagrama que dice que “Dios NO es,” Justino añadiría que el Padre no fue aminorado cuando el Hijo se encarnó. Ni el Hijo fue aminorado cuando dejó al Padre. Por supuesto, esto no ofrece una explicación de cómo Cristo fue “engendrado.” Meramente nos permite saber que en el proceso Cristo y el Padre aún continuaban siendo totalmente Dios.

Otra ruta tomada por los Monarquianistas que dijo ser Cristianos envueltos removiendo la personalidad distintiva del Hijo. Esta aproximación⁸ fusionó al Padre y al Hijo en una sola entidad. El Padre, algunos enseñaron, fue Dios en los cielos, pero este Dios Padre luego descendió a la tierra convirtiéndose en el divino Cristo. La iglesia luchó en contra de esta doctrina hereje aclarando que Dios el Padre y el Hijo no fueron las mismas entidades. En este sentido, podemos colocar en nuestra parte negativa de nuestro diagrama, “DIOS el Hijo y Dios el Padre no son diferentes manifestaciones del mismo ser singular.”

Era la lucha en contra de este tipo de creencia de Monarquianismo que llevó a Tertuliano a escribir las obras que discutimos la semana pasada en las que él concibió los términos Latinos para la Trinidad (*trinitas*) y Personas (*persona*) al describir a Dios.

2. **Subordinacionismo**

El luchar en contra del Monarquianismo ayudó a la iglesia a entender la enseñanza bíblica que Dios era verdaderamente tres personas divinas distintas, pero otra herejía pronto surgió. La herejía del Subordinacionismo enseñó que

⁶ Justino empleó muchas de las Escrituras del Antiguo Testamento que citamos en la lección de la semana pasada incluyendo los ángeles que le aparecieron a Abraham destruyendo Sodoma y Gomorra, el arbusto ardiente hablando a Moisés, etc. Ver el *Diálogo at* capítulos 56-60.

⁷ *Diálogo at* capítulo 61.

⁸ También llamada “Sabelianismo” o “Patripasianismo.”

Cristo era menos en cierto grado que el Padre. Un hereje principal de esta persuasión fue Ario (quien vivió aproximadamente entre los años 250 – 336).⁹

Ario enseñó que el Verbo (Cristo) fue creado de la nada por Dios el Padre. En este sentido, Cristo no fue Hijo de Dios por naturaleza, sino hijo por adopción. Cristo fue visto como subordinado al Padre, no igual a éste. En última instancia, este punto de vista también fue extendido al Espíritu Santo por un obispo de Constantinopla llamado Macedonio (quien murió en el año 364). Macedonio enseñó que el Hijo creó al Espíritu Santo estableciendo la cadena de subordinación envolviendo ya sea al Hijo o al Espíritu Santo. En una forma positiva, el concilio estableció el credo ortodoxo incluyendo este lenguaje:

Creemos en un Dios el Padre Todopoderoso, Creador de todas las cosas visibles e invisibles; y en un Señor Jesús Cristo, el único engendrado del Padre, que es, de la sustancia [*ek tes ousias*] del padre, Dios de Dios, luz de luz, verdadero Dios de verdadero Dios, engendrado no hecho, de la misma sustancia que el Padre [*homoousion to patri*], a través de quien todas las cosas son hechas tanto en el cielo como sobre la tierra; quien descendió por nosotros los hombres y por nuestra salvación, fue encarnado, y fue hecho hombre, sufrió y se elevó nuevamente al tercer día, ascendió a los cielos y vino a juzgar a los vivos y a los muertos. Y en el Espíritu Santo. Aquellos quienes dicen: Hubo un tiempo en el que El no fue, y El no fue antes y El fue engendrado; y que El fue hecho de la nada (*ex ouk onton*); o quien sostuvo que El es de otra hipóstasis u otra sustancia [que la del Padre], o que la del Hijo de Dios es creado, o mutado, o sujeto a cambio, [a ellos] la Católica anatematiza.

Esta es una amalgama tanto de la teología positiva como la negativa estableciendo que Cristo fue “engendrado” (positiva) “no hecho” (negativo). Establece límites en la ortodoxia. Quien diga que hubo un tiempo en el que no existió Cristo, o que Cristo no existió antes de ser engendrado, o que Cristo es otra sustancia que la del Padre, o que Cristo cambia, es etiquetado como hereje y removido de la alabanza/hermandad de la iglesia. Estos límites establecieron ideas de la Trinidad que están fuera del círculo de quien es Dios. Estas son declaraciones de qué no es la Trinidad. De manera importante, sin embargo, ellos no presumen de responder a todas las preguntas de cómo Dios es en términos positivos.

El Concilio de Constantinopla reafirmó las enseñanzas sobre Cristo y también añadió un énfasis sobre el Señorío del Espíritu Santo.¹⁰

⁹ Para mayor información sobre la historia de estos temas ver la lección #19 de la Introducción a la Historia de la Iglesia en el *website* de nuestra clase.

¹⁰ Ver las lecciones 23 y 24 e la Introducción a la Historia de la Iglesia disponible en el *website* de la clase.

3. *Triateísmo*

Los Triateístas obtienen su nombre del Griego *treis* que significa “tres” y *theos* que significa “Dios.” El Triateísmo no cree o entiende la diferencia entre Dios como tres personas cuando aún es una sustancia. Para los Triteístas hay tres esencias o naturalezas de Dios. El efecto neto de esta idea es que hay tres Dioses. Los Triteístas no eligieron poner esto de esta forma. En su lugar, ellos podrían decir que el Padre, Hijo y Espíritu Santo son cada uno de las “especies” de Dios. Por lo tanto, por mucho que Mateo, Marcos y Lucas fueron todos “hombres,” el Padre, Hijo, y Espíritu Santo son todos “Dios.”

Esta herejía ha tomado varias formas diferentes, incluyendo a la más reciente (hace varios siglos) idea que los términos de a Biblia de Padre, Hijo y Espíritu Santo son en realidad tres atributos divinos de “poder,” “sabiduría,” y “bondad.”

Una tercera forma de ésta herejía dice que el Padre, Hijo y Espíritu Santo son tres seres distintos que son tan semejantes en propósito y deseo que ellos deberían ser considerados “uno” en una forma simbólica como un esposo y esposa son llamados “uno” en las Escrituras.

Durante los siglos la Iglesia y la ortodoxia también han colocado esta enseñanza en la columna de qué NO es Dios. Dios no es una especie que tiene tres seres diferentes en ella. Dios no es una combinación de poder, sabiduría y bondad. No hay tres Dioses que simplemente están unidos en propósito.

LOS ESCRITOS DE PABLO

Un poco de 100 años después de Pablo, un escritor Cristiano llamado Antenágoras de Atenas (un contemporáneo de Justino Mártir) también empleó mucho de la teología negativa al tratar de explicar que el Cristiano creyó en un solo Dios. Antenágoras escribió que los Cristianos:

Tienen a Dios como uno, *no engendrado*, eterno, *invisible*, *sin sufrir*, *incomprendido por todos*, *sin ser circunscrito por alguien*, aprehendido sólo por la mente y razonamiento, rodeado con la luz y la belleza y espíritu y poder, *indescriptible*, creador de todas las cosas por su Palabra/Verbo...El Padre y el Hijo son uno. El Hijo estando en el Padre y el Padre en el Hijo por la poderosa unión del Espíritu.

Colocamos en *itálicas* las palabras y frases empleadas por Antenágoras para instruir en lo que Dios es notando qué no es. Con esta aproximación ahora regresamos a Pablo para consideración. ¿Acaso Pablo alguna vez trató de describir a Dios haciendo una lista de lo que Dios no es? ¿Pensaría Pablo que ésta era una manera justa para aproximar nuestro conocimiento de Dios?

¡Absolutamente!

Considera la doxología de Pablo al final de 1 Timoteo. Pablo escribe de Dios:

Al único bendito Soberano, Rey de reyes y Señor de señores, al único inmortal, que vive en luz inaccesible, a quien nadie ha visto ni puede ver, a él sea el honor y el poder eternamente. Amén. (1 Timoteo 6:15-16)

Pablo emplea ambas afirmaciones positivas acerca de Dios como el bendito y único Soberano, el Rey de reyes, pero también nota las cosas que sabemos Dios no es. Dios no mora en una luz que se pueda alcanzar. Dios no ha sido visto, ni nadie puede verlo. Esto hace recordar a los comentarios previos de Pablo en la carta en donde nota que Dios no puede ser visto (“invisible”) ni tiene fin (“inmortal”) (1 Timoteo 1:17).

Considera en esta forma los comentarios a los Efesios de Pablo acerca de Jesús. Pablo les dice que el poder de Dios no puede ser medido (una descripción negativa) y que éste es el poder que resucitó a Cristo “de entre los muertos y lo sentó a su derecha en las regiones celestiales, muy por encima de todo gobierno y autoridad, poder y dominio, y de cualquier otro nombre que se invoque, no sólo en este mundo sino también en el venidero” (Efesios 1:19-21).

¿Vemos los negativos? ¿Qué es el límite del poder de Dios? Uno no puede establecer. Su poder no puede ser medido. De igual manera Pablo no nos da una ubicación exacta de Cristo y el Padre en los lugares celestiales, pero Pablo nos dice que Cristo está muy por alto sobre todas las autoridades, poderes y dominios. Cristo no se subordinará a nadie en posición, ni en estatura o nombre.

Más adelante en la carta (3:8), Pablo escribe de las “riquezas incalculables” de Cristo. Nuevamente, Pablo está diciendo que él no es capaz de definir todas las riquezas que tenemos, pero él es capaz de decir que ellas exceden las búsquedas de nuestras mentes que pueden limitarlas.

Pablo supo bien que su entendimiento de las cosas positivas de Dios, así como las limitaciones para entender las implicaciones totales de las cosas negativas que él supo, ambas venían del Espíritu de Dios. Pablo les dijo a los Corintios que él supo estas cosas debido a la revelación, ¡no a la observación!

Estas cosas Dios nos las reveló a través del Espíritu. Pues el Espíritu busca todo, hasta las profundidades de Dios...Y nosotros impartimos esto en palabras que no son enseñadas por la sabiduría humana sino que son enseñadas por el Espíritu, interpretando verdades espirituales a aquellos quienes son espirituales.

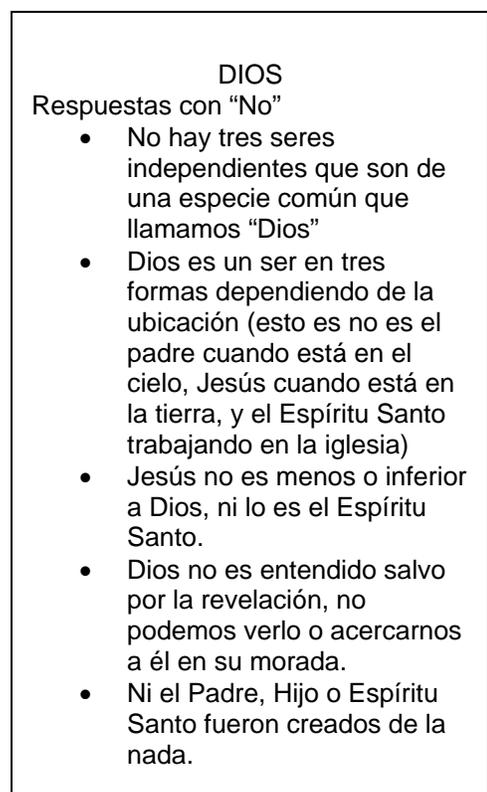
Entonces, ¿En dónde nos deja al considerar las enseñanzas de Pablo sobre Dios, las enseñanzas que dieron la base para el entendimiento de la Trinidad por la iglesia? Primero regresamos a la advertencia de Pannenberg de mantener la

admiración sobre “la majestad inconcebible de Dios” (una declaración negativa). Luego reconocemos que las Escrituras nos enseñan ciertas verdades de Dios y de la Trinidad que la iglesia ha establecido como ortodoxia. Sin embargo, Dios a través de su Espíritu no creyó conveniente darnos todas las respuestas, o un entendimiento positivo total de su naturaleza como el Dios *Triune*. En última instancia, hay un misterio que podemos teorizar, pero no establecer definitivamente. Luchamos para llegar a analogías humanas que se quedan cortas al tratar de entender la naturaleza que hace una a las tres personas.

Hay cosas que podemos decir, y cosas que podemos negar, pero también hay mucho de misterio. Nunca debemos hacer dogma de áreas dejadas abiertas a respuestas no definitivas. De igual manera, nuestra fe nunca debe ser amenazada por nuestro fracaso de entender totalmente la naturaleza del Dios eterno, infinito. De hecho, sugerimos que si fuéramos capaces de entender totalmente al Señor, fuéramos capaces de ponerlo en nuestras mentes, en nuestras palabras, en nuestras cajas, seguramente deberíamos temblar. ¡Pues o ya sea que hayamos reducido a Dios a algo que los humanos pueden manejar o Dios no es verdaderamente Dios!

Con humildad, ofrecemos nuevamente nuestro diagrama. No hay duda que puede ser llenado en una multitud de formas más allá de las que hemos hecho. Podemos escribir sobre Dios como “amor,” “luz;” podemos escribir que “no hay oscuridad” en él. El es “verdad,” “que lo ve todo,” y “que lo sabe todo.” El es “inmanente” y sin embargo “trascendente.” El opera en el espacio y tiempo, sin embargo él está más allá del tiempo y espacio.

Al enfocarnos en la Trinidad, nuestro diagrama puede ser llenado con las siguientes enseñanzas:



¿Qué más podrías añadir?

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“A Dios nadie lo ha visto nunca; el Hijo unigénito, que es Dios y que vive en unión íntima con el Padre nos lo ha dado a conocer.”* Juan 1:18).

¿Debemos perder las esperanzas de nuestra habilidad para entender completamente a Dios? ¡Claro que no! Dios ha elegido revelarse a sí mismo, no sólo a través de las palabras y lecciones de las Escrituras, sino también a través del Verbo hecho carne. Vemos a Jesús y aprendemos de Dios. La compasión de Cristo es la compasión de Dios. La pureza de Cristo es la pureza de Dios. El llamado de Cristo es el llamado de Dios. ¡Dios se ha hecho conocido! Cristo lo dijo claramente, “Mi Padre me ha entregado todas las cosas. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quiera revelarlo” (Mateo 11:27).

2. *“El nos hizo conocer el misterio de su voluntad conforme al buen propósito que de antemano estableció en Cristo”* (Efesios 1:9).

Piensa en los increíbles planes de Dios para nosotros. El nos dio a Cristo para nuestros pecados, su sangre por nosotros, su justicia, es nuestra. Sin embargo al hacer, Dios nos reveló un misterio suyo – el misterio de Cristo – como un plan “para llevarlo a cabo cuando se cumpliera el tiempo: reunir en él todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra.” Este es Dios revelando a Dios en un esfuerzo para traer de vuelta a Dios la

creación perdida en el pecado. Que humildemente nos agachemos y alegremente retornemos a nuestro Creador. ¡Permítannos dejar espacio para los misterios de Dios! Luego podemos unir a la alabanza de Pablo:

3. *“Al único y bendito Soberano, Rey de reyes y Señor de señores, al único inmortal, que vive en luz inaccesible, a quien nadie ha visto ni puede ver, a él sea el honor y el poder eternamente. Amén.”* (1 Timoteo 6:15-16).

Puede que no sepamos todo lo que hay para saber de Dios, pero hay cosas que sabemos son ciertamente verdaderas, y cosas que sabemos que son ciertamente falsas. Dios puede ser conocido en formas que nos enseñan quién es él y en formas que nos enseña quién él no es. De ambas formas, a través del Espíritu, Dios está obrando para abrir nuestros ojos, limpiar nuestros oídos, y ablandar nuestros corazones. Su propósito nunca ha sido hacernos súper inteligentes sobre todas las cosas de Dios. Su propósito siempre ha sido hacernos santos al llevarnos a nuestra morada eterna en su presencia. Ante esto nosotros nos maravillamos y proclamamos, “Ven pronto Señor Jesús.”

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love